

ÁREA DISCIPLINAR: LENGUA

CURSO: 1.º

PROFESORA: GUILLERMINA DRAGOVIC

CICLO LECTIVO:2024

LÉXICO Y ORTOGRAFÍA

Palabras variables: sustantivos, adjetivos, artículos, pronombres, verbos

Clases de palabras

Según su significado y la función que cumplen en la oración, las palabras pertenecen a distintas clases. Algunas pueden tener cambios en su forma, es decir, son variables. Otras, en cambio, son invariables (adverbios, interjecciones, preposiciones, conjunciones). A continuación, se presentan las palabras variables:

Clase	Significado y función	Forma	Ejemplos
Sustantivo	Nombra seres, objetos, lugares, sentimientos y acciones. Funciona como núcleo de las construcciones sustantivas y puede ser núcleo del sujeto.	Varía en género y número.	<i>bailarín, bailarinas, sospechosa, un abrigo está manchado</i> bailarina, mujer
Adjetivo	Modifica al sustantivo y le agrega características o lo clasifica. Funciona como núcleo de las construcciones adjetivas	La mayoría varía en género y número.	<i>un abrigo mojado, muy extraño, increíblemente malvada.</i>
Pronombre	Su significado varía según la situación comunicativa. Puede funcionar como un sustantivo, un adjetivo o un adverbio.	Varía en género y número.	<i>ellos lo observaron no había nada esa mujer</i>
Verbo	Designa acciones, estados y procesos. Funciona como núcleo del predicado verbal.	Varía en persona, número, tiempo, modo y voz.	<i>reía nerviosa, observaba las fotos, estaban allí.</i>

Reglas generales de acentuación

Nos indican dónde y cuándo debemos colocar el acento ortográfico (la tilde). Estas reglas dicen lo siguiente:

Clasificación	AGUDAS	GRAVES	ESDRÚJULAS	SOBRESOBRÚJULAS
¿Dónde están acentuadas?	Última sílaba.	Penúltima sílaba.	Antepenúltima sílaba.	Ante antepenúltima sílaba.
¿Cuándo llevan tilde?	Cuando terminan en -n, -s, o vocal.	Cuando NO terminan en -n, -s, o vocal.	Siempre llevan tilde.	Siempre llevan tilde.
Ejemplos con tilde	También, jamás, lección, según.	Difícil, cárcel, azúcar, automóvil.	Católico, propósito, áspera, antipático.	Recomiéndaselo, quédese, fácilmente, cálidamente.
Ejemplos sin tilde	Pared, dedal, guardar, mental.	Araña, cantan, anillo, gallina.	—	—

Diptongo, triptongo y hiato

Cuando la sílaba tónica contiene un **diptongo** (conjunto de dos vocales que se pronuncian en una misma sílaba, como en **cu**bi**erto**) o un **triptongo** (conjunto de tres vocales que se pronuncian en una misma sílaba, como en **ansi**ái**s**), se siguen las reglas generales de acentuación de acuerdo con las siguientes normas:

- la tilde se coloca sobre la vocal abierta (a, e, o) tanto en los diptongos (es-**cuá**-li-do, **huér**-fa-no, am-bien-ta-**ción**) como en los triptongos (pre-**miéis**);
- si las dos vocales del diptongo son cerradas (i, u), la tilde se coloca sobre la última (je-**suí**-ti-co).

En el caso de los triptongos situados al final de una palabra aguda, no llevan tilde cuando finalizan con y (U-ru-**guay**). Las vocales que forman diptongo pueden estar separadas por una *h* (**ahi**-ja-do).

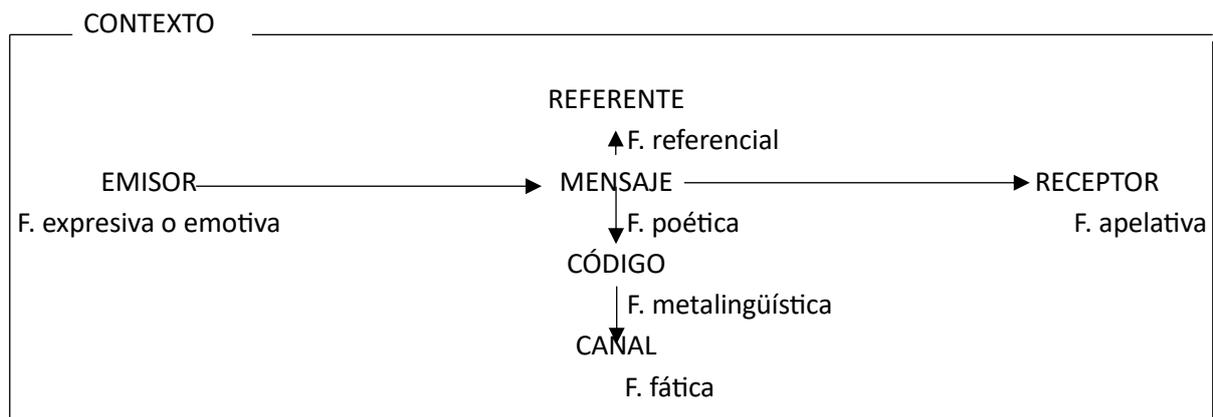
El **hiato** es la secuencia de dos vocales que no se pronuncian dentro de la misma sílaba. Existen tres clases de hiato:

- combinación de dos vocales iguales (**le-er**);
- combinación de dos vocales abiertas (a, e, o) distintas (**po-e**-ma);
- combinación de una vocal abierta y una cerrada tónica (i, u), en cualquier orden (**lí-o**, **o-í**-do). En estos hiatos, las palabras siempre llevan tilde sobre la vocal cerrada, con independencia de las reglas generales de acentuación, para marcar que ya no hay diptongo.

Los grupos vocales **-iu** y **-ui**, aun cuando se los pueda articular como hiatos, son considerados diptongos y solo se tildan en caso de que las reglas generales lo exijan. Por ejemplo, in-**clui**-do (palabra grave terminada en vocal), je-**suí**-ti-co (palabra esdrújula).

LA COMUNICACIÓN

El circuito de la comunicación



En cualquier situación comunicativa aparecen determinados elementos que forman el esquema o circuito de la comunicación. Este esquema se representa de la siguiente manera:

Emisor. Es quien produce el mensaje para que sea interpretado por el receptor.

Receptor. Es el destinatario. Recibe la información y la interpreta.

Mensaje. Es la información que el emisor transmite al receptor.

Canal. Es el medio o la vía por la que circula el mensaje. Puede ser el aire si la comunicación es oral, o papel si se emplea la escritura, entre otros.

Código. Es el conjunto de signos y normas propios de una lengua o sistema. Puede ser lingüístico, cuando utilizamos el lenguaje, o no lingüístico, cuando empleamos otro tipo de código. Para que la comunicación sea eficaz, el código debe ser conocido por el emisor y el receptor.

Referente. Es el tema con el que se relaciona el mensaje.

Para que la transmisión se efectúe es necesario que exista un contacto entre emisor y receptor. Este contacto tiene dos aspectos: un canal físico -ya definido- y una conexión psicológica -la atención del destinatario, sin la cual el mensaje no llegaría a destino.

El análisis de los **elementos de la comunicación** puede ayudar a interpretarlos críticamente:

¿quién es el que dice?
¿para qué lo dice?
¿con qué propósito?

¿a quién le está hablando realmente?
¿qué se dice y qué se sugiere?

Además de los elementos comentados, hay otros aspectos que entran en juego para que la comunicación sea efectiva.

En una situación comunicativa influyen:

- las competencias o conocimientos de los participantes (el idioma, el conocimiento del mundo) los factores psicológicos (si los hablantes se conocen o no, si se llevan bien, cómo está cada uno, etc.);
- los condicionamientos de la situación de enunciación o contexto (si la comunicación es telefónica o presencial, por ejemplo);
- el tipo de texto que se utiliza en el mensaje (narración, texto de opinión, etc.).

 Actividad

Observar las siguientes situaciones comunicativas e indicar los elementos del circuito de la comunicación:

- Ágata le escribió una carta a su mejor amigo para desearle un feliz cumpleaños.
- En un hospital está el siguiente cartel:



- Carlos le dijo en voz alta a Juan: “¿Te vas a callar de una vez?”
- La médica le dice al paciente que debe tomar un comprimido cada ocho horas por tres días.
-



Los actos de habla

Al hablar y escribir, las personas realizan otras acciones (además de las de hablar o escribir). Por eso se dice que los mensajes son **actos de habla**. Por ejemplo, cuando una persona le dice a otra *¿Vamos al teatro este sábado?*, está realizando una invitación (o un acto de invitar) a través de la oración que pronuncia. En cambio, si dice *El protagonista de la obra actúa en una telenovela*, realiza una afirmación (o un acto de afirmar).

Existe una gran variedad de acciones que se llevan adelante a través de los mensajes. Estos son algunos ejemplos:

Mensaje

No defiendan a los seres humanos.
Si no dejan de ser arrogantes, los destruiré con mi rayo.
Te aconsejo que construyas una balsa.
¡Inunden todo!
Dinos cómo podremos restituir la vida humana.

Acción

Prohibir
Amenazar
Aconsejar
Ordenar
Pedir

A veces, la situación contribuye a que el destinatario interprete un mensaje como una acción que no es la que parece expresarse a primera vista. Por ejemplo, si alguien le pregunta a un amigo *¿Tenés cambio de cien pesos?*, es probable que el mensaje se interprete como un pedido (*Cambiame estos cien pesos, por favor*), y no como una pregunta.

Actividades

1. Unan cada mensaje con la acción que el hablante realiza al pronunciarlo.

Lo declaro inocente.	ordenar
¡Muy buena tu interpretación!	felicitar
¡Hola!	absolver
Prestame tu lapicera, por favor.	preguntar
Circular por la derecha.	saludar
Los declaro marido y mujer.	pedir
¿Qué edad tiene tu hermano?	casar

2. Imaginen situaciones en las que las siguientes afirmaciones sean interpretadas del modo que se indica entre paréntesis y anótenlas en la carpeta. Luego, interpreten los diálogos.

- *Tengo mucho que estudiar.* (excusa)
- *Hace un poco de frío.* (pedido)
- *No hay postre.* (amenaza)
- *Mañana habrá un concierto al aire libre.* (invitación)
- *Es un lindo mural.* (felicitación)
- *A mí me daría vergüenza.* (reto)

El texto conversacional

El texto conversacional es aquel que se organiza en parlamentos. Un parlamento es el discurso oral de un hablante, el cual se escribe luego de un guion de diálogo. Cuando el emisor deja de ser ese hablante, en el renglón siguiente se coloca otro guion de diálogo, con el cual se señala que el parlamento siguiente pertenecerá a otro interlocutor. En el texto conversacional, como su nombre lo indica, se presenta el intercambio de mensajes entre dos o más hablantes, los cuales juegan en cada caso el rol de emisor y receptor.

Los textos conversacionales pueden constituir transcripciones de diálogos reales (como sucede cuando se transcribe una entrevista o en la copia en papel de un diálogo cotidiano) o la creación de diálogos entre personajes ficticios (como sucede en las obras de teatro, denominadas texto dramático). En las obras teatrales debe agregarse, antes del guion, el nombre del personaje que habla. Pueden incluirse entre paréntesis los gestos, tonos o acciones que deben realizar los actores al decir sus parlamentos. En las entrevistas no es necesario incluir el nombre de quienes participan en cada ocasión, alcanza con señalar con otro tipo de letra las preguntas del periodista, distinguiéndolas de las respuestas del entrevistado. En este caso sabremos quién habla ya que entrevistador y entrevistado juegan distintos roles: uno siempre pregunta y el otro siempre responde. Además, a estos textos, suele titulárselos aclarando a quién se realiza la entrevista, y en algunos casos, se agrega un copete resumiendo cuál será el tema de la misma.

La conversación

Es una práctica discursiva instalada desde siempre en la vida cotidiana. Es exclusivamente oral, se produce en un lugar real (aquí) y en un tiempo real (ahora). Requiere compañía, promueve el acercamiento, es esencial para la comunidad.

Una conversación es multicanal (intervienen la vista, el oído, el cuerpo en movimiento). Tiene características muy particulares: no es un discurso que corresponda a ninguna institución determinada (como una carta documento, una noticia, un poema). No hay un lugar, un tema, una intención prevista que pueda caracterizar, pero ella interviene en

muchos textos como la entrevista, el debate, el diálogo en la narración, que por eso se llaman **géneros conversacionales**.

Para que el diálogo conversacional sea posible es necesario que se den algunas formas de armonización y de sincronización de los comportamientos de los participantes, a partir de determinadas características discursivas.

En la conversación no hay un tema único; por lo general se salta de uno a otro y, a veces, algunos se retoman y otros quedan para el próximo encuentro.

Los participantes pueden ser dos o más y entre ellos hay **marcadores de distancia o de acercamiento** dados por:

- El tratamiento recíproco: muestra claramente relaciones que varían según las edades, los lazos afectivos, los vínculos por trabajo, etc.
- El registro: el uso de palabras o expresiones más o menos formales también marca la relación entre los participantes.

Estas relaciones de mayor o menor cercanía se marcan también con recursos no verbales: gestos, movimientos del cuerpo, acercamientos físicos, miradas que se fijan o que se rehúyen, tonos de voz.

El orden en la conversación

Antes de iniciar una conversación siempre hay un contacto: uno se dirige al otro e intercambian rituales de reconocimiento, de **apertura**; puede ser una mirada, una sonrisa, un gesto que precede al saludo.

Este ritual se repite como **clausura** cuando la conversación termina y, en ocasiones, refuerza el vínculo con relación al período en que se volverán a encontrar (Ejemplo: - *Chau, hasta mañana* / - *Nos vemos el sábado*).

El centro de la conversación está dado por el **tema** o los temas tratados que se van sosteniendo y ampliando por turnos.

El **turno** es una intervención en la que el emisor ve confirmado por parte del auditorio su derecho a la palabra. Cuando se trata de turnos de pares obligados, se resuelven con cierta regularidad. Se los llama así porque hay una pregunta u observación dirigida a alguien que tiene que responder.

Ejemplos:

- *¿Trajiste los papeles?*
- *Si, ya te los doy.*
- *Siempre llegás tarde.*
- *Disculpame...*

Los turnos también pueden ser **libres** y, en esos casos, el orden de participación no se resuelve tan claramente. Puede darse un problema de jerarquía: alguien conoce mucho el tema tratado, o, simplemente, tiene cierto privilegio por el cargo, la edad, etc.

Cuando conversamos todos queremos hacernos oír y, si son muchos los participantes y todos hablan al mismo tiempo, el resultado puede ser caótico. Sin embargo, esta situación no es tan frecuente porque cuando se conversa la mayoría de nosotros tenemos internalizado un comportamiento que nos lleva a hablar, callar, ceder la palabra, escuchar, etc.

Los turnos se regulan, a veces, porque es el mismo hablante el que cede la palabra; el silencio o la vacilación del que habla llevan a otro a tomar el turno. Hay también signos no verbales que regulan los turnos: una mirada o un gesto que demuestren comprensión o interés son un estímulo para el que habla. Por el contrario, si mientras alguien usa la palabra otro se levanta bruscamente de su silla, esto puede significar molestia o por lo menos aburrimiento y quizá provoque que ese hablante calle.

Las situaciones son variadas y complejas. Lo que importa es cooperar para entendernos mejor. Todos sabemos que si le dirigimos la palabra a alguien, éste nos va a prestar atención, va a entender lo que decimos y probablemente va a contestarnos.

La **cooperación conversacional** se regula de acuerdo a principios o máximas.

Las máximas conversacionales

Las máximas estructuran el denominado **principio de cooperación**. Este principio es el fundamento del éxito de todo intercambio comunicativo.

Los hablantes damos por supuesto que nuestros interlocutores son cooperativos, esto es, que siguen las normas que conforman cada una de las máximas. De este modo, cuando mantenemos una conversación, cuando leemos un texto que alguien nos ha dirigido u oímos hablar a una persona, damos por sentado que nuestro interlocutor nos va a dar la información justa que necesitamos (máxima de cantidad), que esta será verdadera (máxima de calidad), relevante (máxima de pertinencia) y que será expuesta de manera clara y ordenada (máxima de modo).

Las cuatro máximas se desglosan a su vez en varias subcategorías:

- **Máxima de cantidad:** *Da la cantidad necesaria de información (ni más ni menos).* Da tanta información como sea precisa. No des más información de la que sea necesaria.
- **Máxima de calidad:** *Intenta que tu contribución sea verdadera.* No digas nada que creas que es falso. No digas nada si no tienes pruebas suficientes de su veracidad.
- **Máxima de pertinencia o relevancia:** *Sé relevante.*
- **Máxima de modo o de manera:** *Sé perspicuo, es decir, claro.* Evita la oscuridad en la expresión. Evita la ambigüedad. Sé breve. Sé ordenado.

Si alguno de estos principios conversacionales se rompe, siguiendo el principio de cooperación, el hablante inferirá una información no explicitada: las máximas generan **implicaturas**.

En casos en los que se transgrede alguna de las máximas, se genera una implicatura conversacional que permite reinterpretar lo dicho y así obtener un nuevo contenido significativo que no entre en contradicción con el principio de cooperación. Es decir, las implicaturas permiten salvar la distancia que media entre lo que se dice y lo que se quiere decir.

Observa los siguientes fragmentos de conversaciones:

Juan: ¿Trajiste el libro que te pedí?

Mateo: Mmm, pero te traje chocolates

En esta conversación hay algo que no se está diciendo y es que Mateo se olvidó del libro que le pidió Juan y que lo quiere remediar habiéndole llevado chocolates.

Actividad

1. Lee las siguientes conversaciones e intenta reponer aquello que se dice a pesar de que no se está diciendo.

Ejemplo 1:

María: ¿Es lindo el novio de Tamara?

Carmen: Y... es simpático, a ella le gusta.

Ejemplo 2:

Marta: ¿Saca buenas notas tu hijo Roberto en la escuela?

Camila: Hace lo que puede.

Ejemplo 3:

Mariana y José están casados y tienen un niño pequeño. José tiene una reunión de trabajo muy importante y necesita que María le planche una camisa limpia. Ellos mantienen la siguiente conversación:

José: Amor, tengo una reunión muy importante esta mañana en la oficina. ¿Podes plancharme la camisa azul? ¿Por favor?

Mariana: ¡Sí, claro! ¡Cómo no! ahora mismo dejo de dar de comer a tu hijo, de preparar el desayuno, que el lavarropas se ponga solo y le plancho la camisa al señorito que se va a trabajar.

FUNCIONES DEL LENGUAJE

¿Qué son las funciones del lenguaje?

Podríamos definir las funciones del lenguaje como los diferentes objetivos, propósitos y servicios que se le da al lenguaje al momento de comunicarse.

Las 6 funciones del lenguaje son:

- Función referencial
- Función expresiva o emotiva
- Función conativa o apelativa
- Función metalingüística
- Función fática
- Función poética

➤ **Función referencial**

También llamada *función informativa*, se refiere al uso del lenguaje para **indicar algún aspecto del universo exterior del emisor**, es decir, de la realidad misma. Por ende, se centra en el mensaje a transmitir más que en el resto de los **elementos comunicativos**: es la función “objetiva” del lenguaje, que sirve para indicar algo concreto.

Por ejemplo, cuando describimos cómo lucía ayer un amigo común, cuando indicamos el resultado de una operación matemática o cuando le decimos la hora a un transeúnte. Estamos indicando, **informando o referenciando la realidad** a nuestro alrededor.

➤ **Función emotiva**

La función emotiva o expresiva del lenguaje tiene que ver con la **realidad psíquica o emocional del emisor**, en quien lógicamente se centra. A menudo contiene formas verbales en primera persona, aunque no necesariamente; en todo caso se basa en transmitir al receptor algún elemento de ánimo o de subjetividad del emisor.

Por ejemplo, cuando nos quejamos tras recibir un golpe, o cuando nos lamentamos con un amigo tras haber sido abandonados por la pareja, o cuando le decimos a alguien cómo nos sentimos o qué sentimos en ese exacto momento, ya sea directamente o a través de metáforas: “¡Qué hermoso día!” o “Me siento para el traste”.

➤ **Función apelativa**

Cuando le indicamos a alguien qué calle tomar hacemos uso de la función apelativa.

También llamada conativa, es la que **se centra en el receptor, pues busca producir en él una reacción deseada**. Se trata de la función imperativa del lenguaje, la que empleamos para lograr que otros hagan lo que deseamos, ya sea que les estemos pidiendo un favor, ordenando algo o amenazando si no lo hacen.

Por ejemplo, cuando le decimos a alguien que nos abra la puerta, cuando le indicamos a alguien qué calle tomar para llegar a su destino, cuando pedimos que nos digan la hora o mandamos a callar a alguien.

➤ **Función metalingüística**

Esta función le permite al lenguaje hablar de sí mismo, ya que **se centra en el código comunicativo**, dándonos oportunidad de aclarar términos, preguntarle al otro si nos comprende o corregir el modo en que decimos las cosas.

Por ejemplo, cuando le corregimos la gramática o la ortografía a alguien, o cuando explicamos a un niño el significado de una palabra, incluso cuando usamos el lenguaje para aprender una lengua (código) nueva.

➤ **Función fática**

La función fática o relacional sirve apenas para **comprobar que el canal de comunicación, en el cual se centra, está activo** y podemos iniciar la transmisión del mensaje. No tiene ningún otro propósito y por lo general está comprendido por palabras desprovistas de otro sentido e incluso significado.

Por ejemplo, en algunos países, al atender el teléfono se dice “¿Aló?”, “¿Hola?” o “Diga”, palabras que no tienen un sentido real en el mensaje a transmitir, simplemente sirven para verificar que hay alguien del otro lado del aparato.

➤ **Función poética**

La función poética o estética es quizá la más complicada, pues **se centra en el mensaje a transmitir**, pero también sobre el código en que se lo hace, ya que tiene lugar cuando buscamos embellecer, hacer más efectivo o más lúdico (juguetón) el mensaje, como en el caso de las rimas poéticas, los acertijos, los refranes y otros giros de lenguaje que se usan para hacer más potente y rica la comunicación.

Por ejemplo, cuando recitamos un poema, o cuando usamos una figura retórica para expresarnos (metáforas, hipérbolos, etc.) o cuando hacemos juegos de palabras.

Actividad

Mencionar la función del lenguaje que corresponda.

Ejemplo: Antes de p y b se escribe m. Función metalingüística.

- a. ¡Ojalá apruebe el examen de Historia!
- b. En el silencio solo se escuchaba / un silencio de abejas que sonaba.
- c. Entreguen la tarea, por favor.
- d. Soy muy feliz.
- e. ¿Cómo se dice “remera” en inglés?
- f. Comé la comida y andá a dormir.
- g. ¡Hola!
- h. La inflación mensual fue del 15%.
- i. La luna traviesa nos mira en el parque.
- j. El 17 de agosto se conmemora el fallecimiento de José de San Martín.

Las funciones comunicativas en los textos

Frente a una misma realidad, los hablantes pueden adoptar diferentes actitudes y, consecuentemente, seleccionar sus palabras y organizar sus mensajes de un modo distinto. Los textos, entonces, manifestarán diferentes funciones o intenciones comunicativas.

Algunos textos expresarán lo que siente o piensa el emisor y entonces predominará la función expresiva.

Otros darán consejos, órdenes o harán pedidos al receptor (predominio de la función apelativa que busca que el receptor reaccione, haga o diga algo). Otros serán textos simplemente objetivos y se concentrarán en el referente, es decir que en ellos predominará la función informativa. Finalmente, otros textos serán mensajes con una intención estética y, por lo tanto, predominará en ellos la función poética.

Actividades

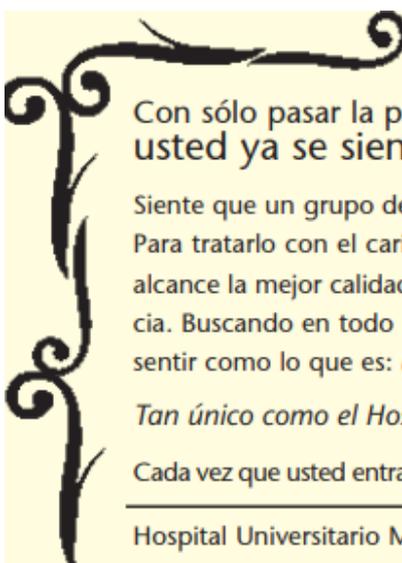
1. Piense en los siguientes casos de la vida cotidiana: cuando usted lee o escucha una noticia en el diario o en un noticiero, ¿qué función comunicativa predomina? Cuando usted, como lector, disfruta de un cuento o una novela, ¿qué función comunicativa cumplen esos textos?
2. En estos textos, siempre se repite el mismo referente: “el estado del tiempo”. Sin embargo, cambia la actitud del emisor ante esa realidad. Determine cuál es la función comunicativa que caracteriza a cada texto.

Textos	Función comunicativa
<i>Cuidate... y abrigate mucho.</i>	
<i>¡Qué frío que hace! ¡Me congeló!</i>	
<i>Es un día muy frío.</i>	
<i>El sol está pálido y triste.</i>	

Estas cuatro funciones básicas de los textos que utilizamos en las comunicaciones cotidianas también continúan funcionando -y les dan sus características propias- en textos más extensos y más complejos, a los que denominaremos respectivamente: textos informativos, expresivos, apelativos y poéticos.

Lea los textos que se presentan a continuación. Uno de ellos es una publicidad y el otro fue tomado de la página de un diario íntimo.

TEXTO 1



Con sólo pasar la puerta,
usted ya se siente diferente.

Siente que un grupo de personas está esperándolo para brindarle lo mejor. Para tratarlo con el cariño que recibiría en su propio hogar. Poniendo a su alcance la mejor calidad médica. La última tecnología. Y la mayor experiencia. Buscando en todo momento su bienestar y el de los suyos. Haciéndolo sentir como lo que es: **único**.

Tan único como el Hospital Universitario Mediterráneo.

Cada vez que usted entra en nuestro hospital, también entra en nuestro corazón.

Hospital Universitario Mediterráneo. **Único, como usted.**

TEXTO 2

22 de septiembre de 2005

Ayer terminé de leer *De profundis*, de Oscar Wilde. Me dejó una impresión extraña. Me hizo pensar muchas cosas... Cuánta soledad pasó ese hombre y -creo yo- muy injustamente. Me hizo reflexionar sobre el poco valor que le damos a nuestro tiempo y a nuestra libertad. Mmm... ahora estoy distraída, pero mañana sigo pensando...

¡Ah! Tengo que decidir qué ropa me voy a poner para la fiesta. ¿Me compro algo o le pido el vestido rojo a Mariana?

3. Una con flechas las características que le corresponden a cada uno de los textos leídos.

- TEXTO 1

 - Predomina la segunda persona gramatical (el receptor).
 - Es un texto expresivo.
- TEXTO 2

 - Predomina la primera persona gramatical (el emisor).
 - EL texto busca convencer, seducir, persuadir al receptor.
 - El texto presenta dudas, reflexiones, interrogantes propios del emisor.
 - Es un texto apelativo

Las variedades lingüísticas

En una lengua determinada, coexisten diversas maneras de expresar un mismo significado. Por ejemplo, dos enunciados como *Se ha puesto una falda* y *Se puso una pollera* refieren la misma acción, pero, además, comunican otro tipo de información: el modo de hablar propio de dos zonas geográficas (España y la Argentina, respectivamente). Estos rasgos particulares, considerados en su conjunto, se denominan **variedades lingüísticas** y dependen de características de los grupos de hablantes de una misma lengua y de la situación comunicativa.

Los lectos

Las variaciones que dependen de las características particulares de los hablantes se denominan **lectos**. Estos pueden clasificarse según diversas variables.

Dialectos	Sociolectos	Cronolectos
Son las variaciones que se relacionan con el origen geográfico o el lugar donde residen los hablantes (por ejemplo, español centroamericano, chileno, rioplatense).	Se trata de variaciones relacionadas con el entorno social y las características culturales (habla popular, urbana).	Corresponden a las variaciones vinculadas con la edad de los hablantes (lenguaje infantil, adolescente, adulto).

Los registros

Además de las variaciones que resultan de las características particulares de los hablantes, hay otras relacionadas con la situación comunicativa. Estas variaciones se denominan **registros** y dependen también de diversos factores, como

la intención del hablante (estableciendo un vínculo formal o informal con su interlocutor), el canal (oral o escrito) y el tema.

EL TEXTO

En nuestra vida cotidiana nos comunicamos, nos informamos, expresamos nuestros sentimientos y defendemos nuestras ideas mediante textos. Estos pueden ser orales o escritos, verbales o no verbales, breves o extensos.

En el mundo de hoy, además, se desarrolla ante nosotros un enorme cambio cultural en el que conviven las formas tradicionales con las digitales y se expande, por lo tanto, la producción textual.

El texto como unidad básica de la comunicación

Los **textos** son los vehículos centrales de la comunicación, pero no todas las producciones son textos, ya que para pertenecer a esa categoría es necesario que cumplan con algunas condiciones.

Un texto debe tener **autonomía**, esto implica que debe poseer un marco que lo delimite, un principio y un final. Además, debe tener **unidad**, que depende de la relación de sus componentes entre sí y de un tema común. Otra característica es el **sentido**, que se relaciona con el contenido del texto: debe reducirse a un tema y ser correctamente interpretado por un destinatario. Para ser considerado texto, debe tener intencionalidad comunicativa, es decir, un propósito específico (persuadir, entretener, informar, etcétera). Por último, otra condición que debe cumplir es la **adecuación**: los textos deben adecuarse a la situación en la que se produce el acto comunicativo.

La clave para entender qué es un texto está en la etimología misma de la palabra: proviene del latín *textus*, que significa “tejido, entramado” y es el participio del verbo *texere*, que traducimos por “tejer, trenzar, entrelazar”. Por lo tanto, un texto es una unidad comunicativa conformada por un entretejido de significados, que puede reducirse a un sentido global.

Para que un texto tenga unidad comunicativa, debe presentar dos propiedades constitutivas: la coherencia y la cohesión.

El texto es una **unidad de lenguaje** autónoma, que tiene la propiedad de ser coherente porque es posible identificar en él un tema global, está adecuado a la situación, tiene una finalidad comunicativa y las oraciones que lo conforman establecen relaciones cohesivas entre sí.

La coherencia y la cohesión

La **coherencia** es la propiedad que determina la cantidad, la calidad y el modo en que se estructura la información de un texto para que tenga sentido.

Un texto es coherente cuando sus partes (palabras, oraciones, párrafos, capítulos, etcétera) se relacionan entre sí y con el tema global.

La **cohesión**, en cambio, es la propiedad textual que permite relacionar las palabras y oraciones de un texto para establecer una red de sentido. De acuerdo con los lazos que unen las palabras, existen dos tipos de relaciones cohesivas: gramatical y léxica.

La **cohesión gramatical** es la relación que se genera entre los elementos a través de procedimientos de la estructura gramatical. La **cohesión léxica** es el vínculo que las palabras establecen entre sí a partir de la relación entre sus significados.

Cohesión léxica	Sinonimia	<p>Consiste en utilizar palabras o expresiones de significado igual o parecido para evitar repeticiones. Hay pocas palabras que tienen exactamente el mismo significado, como asno-burro, perro-can. Otras tienen un significado parecido (hermoso, bonito, bello, lindo).</p> <p>Estos sinónimos pertenecen al sistema de la lengua, pero hay otros que son sinónimos textuales, es decir, funcionan como sinónimos en un determinado texto. Ej.: Alejandro Velasco recibió muchos honores. Después, el joven marino fue olvidado.</p>
	Hiperonimia e hiponimia	<p>La hiperonimia es la relación que se da entre un vocablo de significado genérico (hiperónimo) y un vocablo de significado específico (hipónimo). La hiponimia es la relación que se establece entre una palabra de carácter más específico y otra de carácter más general. Los hiperónimos se utilizan, como los sinónimos, para repetir referencias sin utilizar las mismas palabras. Para que no haya ambigüedades es conveniente utilizar primero el hipónimo y luego el hiperónimo. Ej.: La balsa del naufrago fue atacada por tiburones. Pero la embarcación no fue hundida. Sin embargo, también se puede presentar primero el hiperónimo y luego señalar los hipónimos. Ej.: Cayeron al mar los electrodomésticos: heladeras, televisores, lavadoras.</p>
	Antonimia	<p>El uso de antónimos facilita, en algunos casos, la estructuración de la información cuando se quiere oponer significados. Ej.: Los hechos, que son la verdad, constituyen el verdadero y último objetivo de la Historia, que es una disciplina científica, basada en lo que es y lo que no es. Lo que es, es la verdad, lo que no es, es la falsedad.</p>
	Repetición	<p>Se repite la misma palabra, o se utiliza alguna variante, para reforzar el tema. Ej.:</p> <ul style="list-style-type: none"> -En textos de estudio o en textos científicos: porque el autor debe asegurarse que lo que expone sea comprendido y las palabras utilizadas deben ser las precisas. -En textos de opinión: cuando el autor quiere poner de relieve alguna idea. -En textos literarios: la repetición produce un efecto estilístico. Se trata de destacar un término importante para el sentido del poema o del cuento. <p>(Aclaración: la repetición mal empleada produce el efecto de pobreza de vocabulario. Ej.: En la solicitud me permití solicitarle...)</p>
	Palabras generalizadoras	<p>Son vocablos que tienen un amplio campo de referencia, mayor que los hiperónimos, por lo que su significado no es muy preciso. Se refieren a objetos, personas, situaciones, fenómenos, hechos mencionados anteriormente en el texto. Las más comunes son: cosa, objeto, tema, problema, asunto, fenómenos, suceso, hecho, sitio, conflicto, idea, etc. Ej.: El naufrago ganó muchos premios. Este hecho le produjo una gran alegría.</p>
	Campo semántico	<p>Es un tipo especial de cohesión que se da entre palabras que se relacionan directa o indirectamente con una misma idea (actividad, lugar, época, sentimiento, etc.). Contribuyen a construir y a mantener el tema de un texto. Ej.: Fue el primer animal que vi, casi treinta horas después de estar en la balsa. La aleta de un tiburón infunde terror porque uno conoce la voracidad de la fiera.</p>
Cohesión gramatical	Referencia	<p>Consiste en la sustitución de los sustantivos por pronombres (personales, posesivos, demostrativos, indefinidos, relativos) para no repetir palabras o expresiones. Ej.: Un pez de medio metro está protegido por una dura costra de escamas. Cuando uno <u>las</u> trata de arrancar siente que están adheridas a la carne, como láminas de acero. Traté de quitarle <u>las</u> escamas con las llaves, pero ni siquiera las conseguí desajustar.</p>
	Elipsis	<p>Consiste en omitir ciertas palabras o expresiones para evitar repeticiones innecesarias. Solo debe utilizarse cuando lo elidido puede ser fácilmente repuesto por el lector. De lo contrario se producirán ambigüedades que oscurecerían el sentido del texto. Generalmente, la elipsis consiste en suprimir el sujeto (caso del sujeto tácito) o el verbo. Ej.: Un momento antes había pensado que podía comerme un tiburón entero; ahora, ya no*.</p>
	Conectores	<p>Son palabras que se utilizan para relacionar las ideas en los textos o para organizar la información.</p>

Los pronombres son palabras que se definen por no tener significado en sí mismas, sino en relación con la situación de comunicación o con otros elementos del mensaje al que reemplazan:

PRONOMBRES PERSONALES	Primera persona(emisor)	Singular: yo, me, mí, conmigo. Plural: nosotros, nosotras, nos.
	Segunda persona (receptor)	Singular: vos, tú, te, ti, contigo. Plural: ustedes, vosotros, vosotras, los, las, se.
	Tercera persona (referente)	Singular: él, ella, le, lo, la, se, consigo. Plural: ellos, ellas, les, los, las, se.
PRONOMBRES POSESIVOS	1.ª persona(emisor)	Singular: mi, mis, mío, mía, míos, mías. Plural: nuestro, nuestra, nuestros, nuestras.
	2.ª persona (receptor)	Singular: tu, tus, tuyo, tuya, tuyos, tuyas. Plural: su, sus, suyo, suya, suyos, suyas (o vuestro, vuestra, vuestros, vuestras).
	3.ª persona (referente)	Singular y plural: su, sus, suyo, suya, suyos, suyas.
PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS	Cerca del emisor	Este, esta, esto, estas, estos, acá, aquí.
	Cerca del receptor	Ese, esa, eso, esas, esos, ahí, allá.
	Lejos del emisor y del receptor	Aquel, aquello, aquella, aquellos, aquellas, allí.
PRONOMBRES INDEFINIDOS	Sirven para referirse a objetos en forma general o imprecisa.	Alguien, algo, cualquiera, uno, nadie, todo, demasiado, nada, varios, algún, cualquier, ningún, bastante
PRONOMBRES RELATIVOS	Toman su significación de un sustantivo o construcción que siempre está en el texto.	Que, cual, cuales, donde, quien, quienes, cuyo, cuya, cuyos, cuyas, cuanto, cuanta, cuantos, cuantas, como, cuando.
PRONOMBRES ENFÁTICOS	Encabezan preguntas o exclamaciones.	Quién, quiénes, qué, cómo, cuál, cuáles, cuándo, dónde

Hay diversos tipos de conectores y se pueden clasificar en:

Clasificación	Relación establecida	Ejemplos
Copulativos o aditivos	Agregan datos a lo ya dicho.	y (e), ni, además, también
Disyuntivos	Implican una opción entre dos ideas.	o (u)
Adversativos	Establecen una oposición a lo ya expresado.	pero, no obstante, sin embargo
Causales	Expresan una relación de causa entre las ideas.	porque, ya que, puesto que
Consecutivos	Expresan la consecuencia o el efecto de una acción .	por lo tanto, así que, por eso, por consiguiente
Temporales	Establecen una relación de tiempo que puede ser de simultaneidad, de anterioridad o de posterioridad.	cuando, mientras, antes (que), anteriormente, al principio, después, posteriormente
Espaciales	Ubican en el espacio .	donde, aquí, allá
Condicionales	Expresan la condición o requisito para que una acción se realice.	si, siempre que
Modales	Indican el modo en que se realiza la acción.	como

Concesivos	Indican una objeción o contrariedad que no impide que la acción se realice.	aunque
Finales	Expresan el fin de la acción verbal .	para que, a fin de que, con el propósito de
Ordenadores	Indican orden o jerarquía .	en primer término, para comenzar, por otra parte, finalmente

Las tramas textuales

No todos los textos son iguales, ni están organizados de la misma manera. Existen diferencias entre un cuento, una receta y un folleto turístico. Esas diferencias tienen que ver con la intencionalidad con la que ese texto se produce. Por lo tanto, para interpretar un texto no solo es necesario entender su contenido, sino también determinar cuál es su finalidad y cómo está construido.

La **intencionalidad** del emisor se va a manifestar en el texto a partir del predominio de alguna de las funciones del lenguaje (referencial, emotiva, poética, apelativa, fática o metalingüística). Y estas, a su vez, van a ajustarse a una organización interna llamada **trama**. Cada trama presenta determinados elementos que la diferencian y responde a las siguientes preguntas:

- **¿Qué sucedió?** La **trama narrativa** se usa para relatar. Los hechos se ordenan en forma lógica (relación causa-consecuencia) y temporal (ocurren en una determinada sucesión cronológica), y tienen una estructura que se organiza en introducción, conflicto y desenlace.

Además, en las narraciones ficcionales, intervienen un narrador y distintos personajes; en las no ficcionales, personas reales. El tiempo verbal predominante es el pretérito.

Se utiliza en textos literarios (cuentos, novelas, leyendas), anécdotas, crónicas periodísticas y relatos históricos, entre otros.
- **¿Cómo es?** La **trama descriptiva** se utiliza para presentar características destacadas de objetos, personas, animales, lugares o procesos, desde el punto de vista de un observador.

Utiliza recursos como la coordinación (*es alta y flaca*) y la yuxtaposición (*tenía aros, pulseras, anillos*). En esta trama predomina el uso de sustantivos y adjetivos que califican lo que se quiere describir.

Se utiliza en los retratos, los folletos turísticos, las publicidades y los avisos clasificados, entre otros.
- **¿Qué es?** La **trama explicativa** manifiesta la intención del emisor de hacer comprender algo al receptor. Usa un lenguaje objetivo que incluye vocabulario específico de la materia a explicar.

Presenta la información mediante recursos explicativos tales como definiciones, relaciones de causa y efecto, reformulaciones, imágenes, comparaciones o ejemplos. Por lo general, utiliza verbos en modo indicativo.

Esta trama está presente en enciclopedias, los manuales escolares y los tratados científicos.
- **¿Qué opinan?** La **trama argumentativa** evidencia la intención del emisor de persuadir al lector u oyente de que haga o piense algo. Para lograrlo, generalmente expone una opinión o tesis sobre un tema determinado y los argumentos que la justifican o fundamentan. Se estructura en tres partes: la presentación del tema y postura del emisor (introducción), el despliegue de los argumentos (desarrollo) y las consecuencias o resultados (conclusiones). Esta trama emplea conectores lógicos y presenta marcas de subjetividad, como la primera persona o subjetivemas.

Algunos géneros en los que predomina son los artículos de opinión, textos jurídicos, reseñas de espectáculos, ensayos y avisos publicitarios.
- **¿Qué dicen?** La **trama dialogal o conversacional** consiste en la intervención sucesiva y alternada de dos o más voces que llevan a cabo un diálogo. En esta trama se destaca el empleo de pronombres personales. Además, para introducir las voces, utiliza las rayas de diálogo, las comillas y los “verbos de decir”.
- **¿Cómo se hace?** La **trama instruccional** se usa para dar órdenes o para explicar cómo hacer algo. Explica el procedimiento mediante la enumeración de los elementos necesarios y los distintos pasos a seguir.

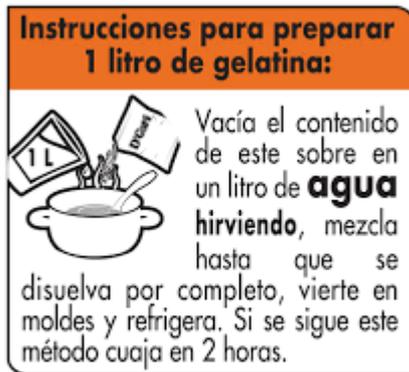
Esta trama suele emplearse en las recetas de cocina, los prospectos de medicamentos y los manuales de uso.

Si bien en cada texto existe una trama predominante, en general suelen combinarse. Por ejemplo, en un cuento, la trama predominante es la narrativa, pero puede haber también diálogos, descripciones, explicaciones, argumentaciones y hasta instrucciones.

➔ Actividad

Reconocé cuál es la trama que predomina en los siguientes textos y justificá tu respuesta:

TEXTO 1



TEXTO 2

[...]En primer lugar, los extremófilos en la Tierra son aquellos organismos que pueden vivir en condiciones en las que la vida, habitualmente, no es viable: como el calor volcánico, la falta de oxígeno, las condiciones de extrema presión y hasta el vacío del espacio (los tardígrados son organismos microscópicos que pueden sobrevivir ahí). Es decir, hay formas de vida que pueden prevalecer en condiciones similares a las que se encuentran en otros planetas y lunas de nuestro sistema solar. [...]

El texto descriptivo

Describir es representar la realidad mediante palabras. La descripción es un modo de organización del contenido de un texto que está constituido por tres actividades: **NOMBRAR** la realidad (definir la realidad) **SITUARLA** en el espacio y el tiempo y **CALIFICARLA** (calificar es una forma de tomar partido, por eso toda calificación implica subjetividad).

La intención del autor y la finalidad que el autor desea alcanzar con el texto señalan las diferencias entre los dos tipos de descripción: técnica y literaria.

LA DESCRIPCIÓN TÉCNICA

Con ella se pretende dar a conocer las características de la realidad representada: sus elementos, composición, funcionamiento y utilidad. Es objetiva y predomina la función referencial.

Características

- Tendencia a la objetividad.
- Lenguaje denotativo (abundancia de tecnicismos, adjetivos especificativos).
- Ordenación lógica.

Finalidad

- **DEFINIR:** con la finalidad de definir se encuentra en diccionarios, enciclopedias, textos didácticos y textos legales.
- **EXPLICAR:** para explicar aparece en textos científicos, en manuales de instrucciones, así como en noticias y reportajes periodísticos.

- INCITAR: pretenden incitar entre otros los anuncios de ventas de pisos o las ofertas de empleo.

Tipos

- TEXTOS CIENTÍFICOS: su finalidad es mostrar el procedimiento para realizar una investigación o una experimentación.
- TEXTOS TÉCNICOS: muestran los componentes, la forma y el funcionamiento de cualquier tipo de objeto, creación artística o instrumental: pintura, escultura, mecánica, deportes, medicina, etc. Entre ellos se incluyen los manuales de instrucciones de uso y montaje de aparatos; las recetas de cocina y los prospectos de medicamentos.
- TEXTOS SOCIALES: ofrecen datos sobre el comportamiento de las personas e instituciones.

LA DESCRIPCIÓN LITERARIA

En la descripción literaria predomina la FUNCIÓN ESTÉTICA. La descripción literaria no necesita ser veraz, sino verosímil, es decir, creíble dentro del contexto lingüístico en que se incluye. El autor es subjetivo y manifiesta su punto de vista abiertamente, ya que no persigue el rigor científico ni la exhaustividad, sino destacar aquellos aspectos que considera más relevantes para sus fines. La lógica que rige el orden en este tipo de textos obedece a criterios artísticos propios de cada autor. Esto no quiere decir que sea caótica, sino que se desarrolla según un plan bien estudiado y preciso, aunque muchas veces huya del orden natural. La descripción literaria no suele cultivarse como forma independiente, sino integrada en otras.

Características

- Lenguaje connotativo
- Uso de adjetivos explicativos
- Abundantes figuras retóricas

Recursos técnicos

- EL PUNTO DE VISTA: descriptor omnisciente, descriptor observador...
- LA PERSPECTIVA: oblicua, cenital, frontal, *traveling*, *zoom*, panorámica...
- EL ENFOQUE: realista, surrealista, impresionista...

Otros textos en los que puede aparecer la descripción subjetiva de la realidad: textos publicitarios, mensajes periodísticos de la sección de "contactos", catálogos de productos en los que se describen sus beneficios, en lugar de sus características técnicas, canciones, poemas, textos periodísticos (opinión, críticas).

Para ampliar, consultar:

https://proyectoidentidadsexto.blogspot.com/2013/05/autorretrato-de-pablo-neruda_30.html

Autorretrato de Pablo Neruda

Por mi parte, soy o creo ser duro de nariz,
mínimo de ojos, escaso de pelos
en la cabeza, creciente de abdomen,
largo de piernas, ancho de suelas,
amarillo de tez, generoso de amores,
imposible de cálculos,
confuso de palabras,
tierno de manos, lento de andar,
inoxidable de corazón,
aficionado a las estrellas, mareas,
maremotos, administrador de
escarabajos, caminante de arenas,
torpe de instituciones, chileno a perpetuidad,
amigo de mis amigos, mudo
de enemigos,
entrometido entre pájaros,
mal educado en casa,
tímido en los salones, arrepentido
sin objeto, horrendo administrador,
navegante de boca
y yerbatero de la tinta,
discreto entre los animales,

afortunado de nubarrones,
investigador en mercados, oscuro
en las bibliotecas,
melancólico en las cordilleras,
incansable en los bosques,
lentísimo de contestaciones,
ocurrente años después,
vulgar durante todo el año,
resplandeciente con mi
cuaderno, monumental de apetito,
tigre para dormir, sosegado
en la alegría, inspector del
cielo nocturno,
trabajador invisible,
desordenado, persistente, valiente
por necesidad, cobarde sin
pecado, soñoliento de vocación,
amable de mujeres,
activo por padecimiento,
poeta por maldición
y tonto de capirote.

Los textos expositivo-explicativos

Los textos **expositivo-explicativos** presentan, de manera clara y ordenada, información acerca de un tema. Su objetivo es que el lector conozca o comprenda algo que desconocía. En ellos se procura que la información sea **objetiva** y **precisa**, se evita el uso de expresiones que manifiestan opiniones personales y se utiliza un **vocabulario formal**. Los títulos y los subtítulos ayudan a organizar y jerarquizar la información.

Para leer y comprender un texto expositivo-explicativo, es necesario identificar la información más relevante. Un recurso que ayuda a recordarla es marcarla de manera gráfica, por ejemplo, mediante el subrayado de las ideas principales. Las **ideas principales** constituyen la información central que se desarrolla en cada párrafo, en tanto que las **ideas secundarias** son información accesoria, que amplía o ejemplifica la central.

Características del artículo de divulgación científica

Se llama divulgación a todas aquellas actividades que tienen como objetivo la interpretación y la **comunicación de la ciencia** para hacerla accesible a un público no necesariamente especializado. Esto abarca todo tipo de conocimiento científico y no solamente el relacionado con la ciencia tradicional, también llamada *ciencia dura*. La finalidad es, entonces, aportar nuevos contenidos y enfoques para que todos los interesados puedan acceder de forma comprensible y amena.

En la actualidad, la divulgación científica circula en muy diversos formatos: libros, documentales o programas de televisión, revistas especializadas, artículos en periódicos generales o páginas de Internet. Muchas veces, los textos que se publican en la prensa masiva se recopilan de una agencia o portal de noticias científicas, los cuales se citan como fuente, y el artículo se publica en la sección correspondiente.

El texto de divulgación

Los textos de divulgación científica se caracterizan por tener una trama en la que predomina la exposición y la explicación, ya que se busca brindarle al lector **información** sobre un tema. Suelen estar estructurados en tres partes: introducción, desarrollo y conclusión. En la introducción se menciona el tema que se va a tratar y el enfoque que se le dará con la intención de captar el interés del lector. En el desarrollo se realiza la exposición clara del tema. Para ello se utilizan distintas estrategias: se ordenan lógicamente las ideas, se establecen hipótesis, se elaboran definiciones, se analizan los datos y se proporcionan ejemplos. Por último, en la conclusión se resumen los aspectos fundamentales del tema y se exponen los resultados. También es posible que se incluya alguna sugerencia para futuras investigaciones.

Lee el artículo de divulgación científica disponible en: <https://www.agenciasinc.es/Noticias/Tu-cerebro-influye-para-hacer-un-contenido-viral-en-internet>

LA EXPRESIÓN LITERARIA

¿Qué es un texto literario?

Un texto literario se diferencia de una receta de cocina, de una nota de enciclopedia o de una noticia periodística por una característica esencial: en él predomina la función poética del lenguaje.

¿Qué es literatura?

En la actualidad, no podemos referirnos a un concepto único de lo que es literatura. Por el contrario, la visión de la literatura depende de los puntos de vista desde los cuales se pretenda analizar.

No obstante, podemos arribar a un concepto general: **Literatura es el grupo de textos que, por sus características comunes, se consideran literarios.**

Las obras literarias pertenecen al ámbito del **arte**, como la escultura, la danza, la pintura, la música, etc. Se consideran obras artísticas porque la intención fundamental del escritor es elaborar un discurso **bello**, es decir, que sea apreciado estéticamente por el receptor. Toda creación que refleje belleza tiene una **intencionalidad estética**.

Sin embargo, a través de la literatura, no sólo se encuentra placer estético, sino que, además, podemos descubrir los problemas de una época, la realidad social, política y cultural que caracteriza a un momento histórico, la ideología predominante en una sociedad. También, en las obras literarias aparecen valores, sentimientos, ideas y maneras de captar el mundo y la vida que el lector puede compartir o no, pero que lo llevan a reflexionar sobre temas esenciales del ser humano. Por todo ello, en un texto literario, si bien se crea un mundo imaginario con la palabra, no todo es ficción, hay también verdades sobre el mundo, la vida, la sociedad, etc.

En los textos literarios, no importa sólo lo que se dice sino cómo ha sido dicho. El uso que se hace del lenguaje es la característica diferenciadora de este tipo de textos. En este punto, es necesario que nos detengamos para precisar el concepto de lenguaje **connotativo** y **denotativo**.

Denotación: es la capacidad del lenguaje de transmitir **información** sin sumarle intenciones ni significados adicionales. Este uso de la lengua se relaciona con la **función informativa** del lenguaje y permite expresar la **objetividad** del emisor.

En la poesía, en cambio, los términos en negrita manifiestan más de un significado, se utilizan dentro de un lenguaje connotativo. Por ello:

Connotación: es la capacidad que tiene la lengua de comunicar indirectamente, de sugerir otras significaciones, además del significado literal de la palabra. La **función poética** es la que mejor evidencia este uso del lenguaje para poner de manifiesto la **subjetividad** del emisor.

Para ampliar:

Mira este video sobre las características de la literatura:

<https://www.youtube.com/watch?v=t3vdBs8IMOA>

Los géneros literarios

Los géneros literarios son las más amplias formas orgánicas o modelos de realización de las obras literarias. Se pueden dividir en tres categorías genéricas: la lírica, la épica o narrativa y la dramática.

La lírica. Los textos líricos se caracterizan por presentar la realidad desde el punto de vista del sujeto. Muestran la visión íntima y personal del ser humano. En ellos el poeta habitualmente expresa sus sentimientos, pensamientos, estados de ánimo o vivencias, aunque también las puede atribuir a otro sujeto diferente. Predomina el empleo de la primera persona y la actitud subjetiva del narrador. En la lírica la modalidad de expresión por excelencia es el verso.

La épica o narrativa. En las obras narrativas se presenta una realidad ficticia o realidad representada (mundo de ficción) como si fuese el mundo exterior u objetivo, es decir, de forma ajena al autor.

En este tipo de textos el autor describe personas, situaciones y ambientes, relata acciones y acontecimientos sucedidos en tiempos y espacios diversos, hace hablar - a través de monólogos o diálogos - a sus personajes y, a veces, da cuenta del mundo interior - pensamientos, sentimientos, estados de ánimo, intenciones. - tanto del de sus personajes, como del suyo propio

El drama. En las obras dramáticas se presentan uno o varios conflictos generado por unas interrelaciones de unos personajes que, sin que el autor los presente ni describa y sin que diga qué hacen o sienten, dialogan entre sí y actúan durante ciertos momentos o unidades de tiempo en uno o varios lugares.

Las obras dramáticas son creadas para ser representadas por unas personas - actores - que prestan su cuerpo, su gesto y su voz a los personajes y que actúan en un espacio escénico - escenario - durante un tiempo convencionalmente prefijado - la sesión.

TRABAJO PRÁCTICO N.º 1

La coherencia y la cohesión

Leer el siguiente texto:

Cuando el Imperio romano se extendió por Europa, Asia y África, impuso su idioma a los pueblos y territorios conquistados. A partir de entonces, el latín pasó a ser en esas regiones la lengua oficial, legitimada por el poder. Sin embargo, las lenguas no oficiales sobrevivieron y, con el pasar de los siglos, se mezclaron e integraron con el latín vulgar.

La caída del Imperio romano de Occidente (hacia el año 476) permitió el surgimiento de las llamadas lenguas romances o neolatinas. Todas * tienen en común que derivan del latín y se las considera lenguas hermanas, ya que comparten una lengua base común. Esto significa que muchas palabras y estructuras sintácticas son similares. Por ejemplo: studium (latín), estudiar (español), étudier (francés), studiare (italiano).

Las lenguas romances o neolatinas más difundidas son: castellano, portugués, italiano, catalán, francés, gallego, sardo y rumano.

El castellano se formó a partir de la mixtura entre el latín vulgar (el latín hablado mayoritariamente por el pueblo) y las lenguas de quienes habitaban o habían invadido la península ibérica previamente (lusitanos, visigodos, árabes, celtíberos, vascos, etc.). En el año 1492, los reyes católicos extendieron sus dominios por la península ibérica a través de la llamada Reconquista (conocida así porque desterró del territorio peninsular a los árabes, asentados en lo que hoy es el sur de España) e impusieron el castellano como lengua oficial, tal como antes habían hecho los romanos con el latín.

Simultáneamente se produjo la llegada de los europeos a nuestro continente y la conquista de América. Esto permitió que el castellano se expandiera y difundiera por toda Hispanoamérica. La lengua * fue utilizada por el imperio español como instrumento de dominación y de poder. Pero esa lengua oficial comenzó a mezclarse con las lenguas indígenas y con las variedades que los propios españoles, provenientes de distintas regiones, fueron aportando.

Resolvé:

- 1) Elegí el título más adecuado para el texto:
 - A) La conquista de América.
 - B) Las lenguas y sus variedades: un poco de historia.
 - C) Historia del Imperio romano.
- 2) En el texto se señalan (colores, subrayado, asterisco) recursos de:
 - cohesión léxica (repetición, hipónimos e hiperónimo, sinonimia, antinomia, campo semántico)
 - cohesión gramatical (elipsis, pronombres, conectores).Identificá a qué recurso hace referencia cada color/asterisco/subrayado y completá el cuadro.

COHESIÓN LÉXICA	COHESIÓN GRAMATICAL
<u>lenguas romances o neolatinas</u>	<u>lenguas</u>
<u>territorios</u>	*
<u>A partir de entonces</u>	<u>ya que</u>
<u>sin embargo</u>	
<u>lenguas no oficiales</u>	
<u>latín vulgar</u>	
<u>lenguas romances o neolatinas</u>	
<u>castellano, portugués, italiano, catalán, francés, gallego, sardo y rumano</u>	

TRABAJO PRÁCTICO N.º 2

Las tramas textuales

- 1) Reconocé cuál es la trama que predomina en cada uno de los siguientes textos y justificá tu respuesta.

TEXTO A

-Una vez Gillespi dijo que ustedes pueden componer la música de un montón de temas muy rápido, pero que las letras les cuestan mucho. ¿Es así?

–Es así (risas). Las letras salen, lo que pasa es que a veces es el momento de la sincronidad. Porque a las letras las componemos con Diego. Nos juntamos en una mesa y empezamos a hablar de nuestras vidas y a hablar de las cosas que nos pasan y terminamos encontrando una reflexión. A partir de esa reflexión desarrollamos la letra. Es un poco lo que paso con «Cabalgata» en su momento, lo que pasó con «Insomnio». Te estoy hablando de los temas que ya compusimos, que ya están ahí. Pasó con «Mundo ganado» y también con los otros que todavía no salieron y están esperando. Están esperando también eso: cómo resolvemos el tema de las formas en que salen. Para que no sigan saliendo así, dispersos.

Divididos | “Cualquier cosa suena mejor que Spotify” por Federico Anzardi en *Rock Salta* (Fragmento)

TEXTO B



TEXTO C

(...) Sin lugar a dudas, *Asteroid City* es otra obra maestra en una filmografía perfecta (comparable a las de Stanley Kubrick, Paul Thomas Anderson, Scorsese y Tarantino) y es un trabajo que continúa con los intereses (por no decir obsesiones) de su autor: la simetría, los niños prodigio, las familias disfuncionales, las bandas sonoras oscuras y la idealización de los años cincuenta y sesenta.

Aunque esta comedia bien puede considerarse como pieza de compañía para *Moonrise Kingdom* (o para esa maravilla animada en rotoscopia llamada *Apollo 11 ½* de Richard Linklater), lo cierto es que cada uno de los largometrajes y cortometrajes de Anderson son unas poderosas experiencias individuales que deben casi que obligatoriamente, ser disfrutadas en la gran pantalla, lugar al que pertenecen las grandes películas, parafraseando a los puristas del cine Christopher Nolan y Pedro Almodóvar (...)

Asteroid City por ANDRÉ DIDYME-DÔME en *Rolling Stone* (Fragmento)

TEXTO D

“Una media hora más tarde, nos habíamos alejado totalmente de aquella extraña montaña cónica y nos encontrábamos en un extenso altiplano, liso como una mesa. Estaba rodeado de montañas que recortaban el paisaje. Era como si la mitad superior de un enorme volcán se hubiera hundido. Un océano rojo de abedules se expandía en todas direcciones. Entre los árboles crecían arbustos de tonalidades vivas y vegetación blanda de sotobosque, y de vez en cuando había algún abedul derribado por el viento que se había puesto marrón por efecto de la descomposición.”

La caza del carnero salvaje, de Haruki Murakami (Fragmento)

TEXTO E

Felinos de Raúl Brasca

Algo sucede entre el gato y yo. Estaba mirándolo desde mi sillón cuando se puso tenso, irguió las orejas y clavó la vista en un punto muy preciso del ligustro. Yo me concentré en él tanto como él en lo que miraba. De pronto sentí su instinto, un torbellino que me arrasó. Saltamos los dos a la vez. Ahora ha vuelto al mismo lugar de antes, se ha relajado y me echa una mirada lenta como para controlar que todo está bien. Ovillado en mi sillón, aguardo expectante su veredicto. Tengo la boca llena de plumas.

TEXTO F

La terapia génica es una técnica en la que se emplean uno o más genes para tratar, prevenir o curar una enfermedad o trastorno médico. Con frecuencia, la terapia génica funciona agregando copias nuevas de un gen que está dañado, o reemplazando un gen defectuoso o ausente en las células de un paciente con una versión sana de ese gen. Se ha usado terapia génica para tratar enfermedades genéticas hereditarias (como hemofilia y anemia de células falciformes) y también trastornos adquiridos (como leucemia).

Definición de *terapia génica*

TRABAJO PRÁCTICO N.º 3: EL TEXTO DESCRIPTIVO

Escribí tu propio autorretrato a la manera de "Autorretrato" de Pablo Neruda. Para resolver esta consigna te será de ayuda ingresar al siguiente link: https://proyectoidentidadsexto.blogspot.com/2013/05/autorretrato-de-pablo-neruda_30.html?m=1

TRABAJO PRÁCTICO N.º 4

Parte 1 - ¿Qué es la literatura?

Visualizá el video:

https://www.youtube.com/watch?v=t3vdBs8IMOA&ab_channel=Wayraeduca

Leé el blog:

<https://proferaponi6.blogspot.com/2012/03/que-es-la-literatura.html>

Respondé: ¿Qué es la literatura?, ¿cuáles son sus características principales?

Parte 2 – Los géneros literarios

Reconocé a qué género literario pertenecen los textos que se presentan a continuación y justificá tu elección.

Tarde

El mundo es un pensamiento
realizado de la luz.

Un pensamiento dichoso.

De la beatitud, el mundo

ha brotado. Ha salido

del éxtasis, de la dicha,

llenos de sí, esta tarde,

infinita, infinita,

con árboles y con pájaros

de infancia ¿de qué infancia?

¿de qué sueño de infancia?

(*Tarde*, Juan L. Ortiz)

MUJER.- (**A LEONARDO.**) ¿Qué te pasa? ¿Qué idea te bulle por dentro de la cabeza? No me dejes así, sin saber nada...

LEONARDO.- Quitá.

MUJER.- No. Quiero que me mires y me lo digas.

LEONARDO.- Déjame. (**Se levanta.**)

MUJER.- ¿Adónde vas, hijo?

LEONARDO.- (**Agrio.**) ¿Te puedes callar?

SUEGRA.- (**Enérgica, a su hija.**) ¡Cállate!

(**Sale LEONARDO.**)

¡El niño! (**Entra y vuelve a salir con él en brazos.**)

Bodas de sangre, de Federico García Lorca (Fragmento)

"Ellos vendían caramelos de fruta en los bares. Y, algunas veces, estampitas de la Virgen. Pero la virgencita no era para vender sino para pedir colaboración. Aunque, la verdad es que resultaba mejor con los caramelos. Y mucho mejor si los ofrecía Magui, porque era chiquita y tenía ojos grises. A Tomás, la calle le había enseñado que los ojos grises vendían más que los ojos marrones.

Los dos hermanos tenían su clientela fija: viejos hombres de bar que compraban caramelos y los olvidaban en sus bolsillos. Los viejos hombres de bar no podían comer caramelos porque tenían la boca ocupada con cigarrillos negros y palabras para arreglar el mundo. Tomás solía pensar que, cuando los bares cerraban, los viejos hombres permanecían inmóviles, con el cigarrillo a medio terminar, la palabra a medio pronunciar y la taza de café a mitad de camino entre la mesa y los labios. A la mañana siguiente, el sonido de la persiana metálica los ponía en funcionamiento."

Caramelos de fruta y ojos grises, de Liliana Bodoc (Fragmento)

TRABAJO PRÁCTICO N.º 5

TENSIONES ENTRE EL CUIDADO DEL AMBIENTE Y EL DESARROLLO TECNOLÓGICO Y CIENTÍFICO

Parte 1 – Texto no literario

Leé el texto “Santa Fe: detectan contaminación por plásticos en animales y en personas” y respondé las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué medidas podrían tomar las empresas y los usuarios para reducir el uso de plásticos?
- 2) ¿Cuál es la situación de Santa Fe en relación con el impacto del plástico?
- 3) ¿En qué consiste el proceso de degradación? ¿Cómo impacta en los seres vivos?

Parte 2 – Texto literario

Leé el cuento “La guerra de los yacarés”, de Horacio Quiroga y respondé: ¿Cuál es el conflicto del cuento?, ¿cómo se resuelve?

18 de Octubre de 2022

Santa Fe: detectan contaminación por plásticos en animales y en personas

Es el resultado de un estudio sobre muestras de agua encabezado por un equipo de investigación del CONICET y la Universidad Nacional del Litoral. Aconsejan buscar alternativas para reducir su uso.

En esta nota: [CONICET](#), [Contaminación](#), [Plásticos](#), [UNL](#)



Detectan presencia de plásticos en animales y en humanos.

Los plásticos invaden el medio ambiente de una forma cada vez más perjudicial para la salud de la fauna e incluso de los seres humanos. Así lo indicó el investigador independiente del Conicet y docente de la UNL Maximiliano Attademo en diálogo con Ahí Vamos en UNO 106.3, donde brindó cifras alarmantes de esta contaminación.

Attademo contó que desde la cátedra de ecología de la Facultad de Bioquímica vienen trabajando hace un par de años con el tema de los plásticos. Para reducir estos, propuso una serie de medidas que podrían adoptar las empresas: “Tratar de buscar algún otro material un poco más biodegradable o que no tenga tanto impacto como el mismo plástico”, expuso.

Según el docente, los usuarios también juegan un papel clave, “que cada usuario trate de reducir un poco la cantidad de plásticos que utilizan”. Indicó que a nivel mundial se producen toneladas y toneladas de plásticos: “Creo que los últimos datos hablaban de 400.000 toneladas plásticas que se producen por año, una cifra que es una locura y solo el 30% llega a reciclarse, lo demás se descarta todo”.

Explicó que ese es el problema con los plásticos, que al descartarse terminan en el ambiente: “De hecho tenemos otro continente plástico en los océanos, con un tamaño de la superficie de México”. Contó que los plásticos llevan varias sustancias, algunas aditivas que les colocan para que el material sea más flexible o más duro y que también suelen ser muy tóxicas.

En lo que respecta a la degradación de los plásticos, sostuvo que esta depende del lugar, las condiciones climáticas, entre otros factores. En ese proceso de degradación se comienzan a producir pequeños plásticos, los llamados microplásticos o nanoplásticos, los cuales terminan entrando en las cadenas tróficas, y esto es lo que está siendo estudiado por Attademo en la UNL. “Particularmente en anfibios estamos viendo cómo los están ingiriendo porque los confunden con algas, con microalgas o con algunos invertebrados pequeños e ingresan al organismo de estos vertebrados y producen cambios enzimáticos e inclusive morfológicos”, dijo a conocer el docente.

El miembro del Conicet consideró que por parte de la sociedad hay conciencia de este impacto negativo pero que aún así hace falta mucha más educación y responsabilidad. “Particularmente en la ciudad de Santa Fe basta con salir de los cinturones, las orillas del río Salado y la reserva oeste y se encuentra una gran cantidad de plásticos tirados, inclusive plásticos que vienen muchas veces por el drenaje, de la gente que tira”. Lo antes señalado lo comprobaron tras realizar análisis de las muestras de agua y de suelo.

Reveló que este material es de uso cotidiano y cada vez gana más presencia en otros ámbitos: “Hace poco salió un estudio en una revista norteamericana en la cual hablaban que habían encontrado ya en la sangre de las personas microplásticos. Uno lo ve por todos lados pero no tiene dimensión que ese plástico al degradarse en pequeñas partículas estas están ingresando a los organismos, inclusive hasta nosotros”.

Maximiliano Attademo resaltó que lo más importante en este tema es tratar de no generar plásticos, buscar alternativas para no usar bolsas, reutilizar los bidones o las botellas, entre otras.

<https://periferia.com.ar/investigacion/santa-fe-detectan-contaminacion-por-plasticos-en-animales-y-en-personas/>

“La guerra de los yacarés” en *Cuentos de la selva*, de Horacio Quiroga

En un río muy grande, en un país desierto donde nunca había estado el hombre, vivían muchos yacarés. Eran más de cien o más de mil. Comían pescados, bichos que iban a tomar agua al río, pero sobre todo pescados. Dormían la siesta en la arena de la orilla, y a veces jugaban sobre el agua cuando había noches de luna. Todos vivían muy tranquilos y contentos. Pero una tarde, mientras dormían la siesta, un yacaré se despertó de golpe y levantó la cabeza porque creía haber sentido ruido. Prestó oídos y lejos, muy lejos, oyó efectivamente un ruido sordo y profundo. Entonces llamó al yacaré que dormía a su lado. —¡Despiértate! —le dijo—. Hay peligro. —¿Qué cosa? —respondió el otro, alarmado. —No sé —contestó el yacaré que se había despertado primero—. Siento un ruido desconocido. El segundo yacaré oyó el ruido a su vez, y en un momento despertaron a los otros. Todos se asustaron y corrían de un lado para otro con la cola levantada. Y no era para menos su inquietud, porque el ruido crecía, crecía. Pronto vieron como una nubecita de humo a lo lejos, y oyeron un ruido de chas-chas en el río como si golpearan el agua muy lejos. Los yacarés se miraban unos a otros: ¿qué podía ser aquello?

Pero un yacaré viejo y sabio, el más sabio y viejo de todos, un viejo yacaré a quien no quedaban sino dos dientes sanos en los costados de la boca, y que había hecho una vez un viaje hasta el mar, dijo de repente: —¡Yo sé lo que es! ¡Es una ballena! ¡Son grandes y echan agua blanca por la nariz! El agua cae para atrás. Al oír esto, los yacarés chiquitos comenzaron a gritar como locos de miedo, zambullendo la cabeza. Y gritaban: —¡Es una ballena! ¡Ahí viene la ballena! Pero el viejo yacaré sacudió de la cola al yacarecito que tenía más cerca. —¡No tengan miedo! —les gritó—. ¡Yo sé lo que es la ballena! ¡Ella tiene miedo de nosotros! ¡Siempre tiene miedo! Con lo cual los yacarés chicos se tranquilizaron. Pero en seguida volvieron a asustarse, porque el humo gris se cambió de repente en humo negro, y todos sintieron bien fuerte ahora el chas-chas-chas en el agua. Los yacarés, espantados, se hundieron en el río, dejando solamente fuera los ojos y la punta de la nariz. Y así vieron pasar delante de ellos aquella cosa inmensa, llena de humo y golpeando el agua, que era un vapor de ruedas que navegaba por primera vez por aquel río. El vapor pasó, se alejó y desapareció. Los yacarés entonces fueron saliendo del agua, muy enojados con el viejo yacaré, porque los había engañado, diciéndoles que eso era una ballena.

—¡Eso no es una ballena! —le gritaron en las orejas, porque era un poco sordo—. ¿Qué es eso que pasó? El viejo yacaré les explicó entonces que era un vapor, lleno de fuego, y que los yacarés se iban a morir todos si el buque seguía pasando. Pero los yacarés se echaron a reír, porque creyeron que el viejo se había vuelto loco. ¿Por qué se iban a morir ellos si el vapor seguía pasando? ¡Estaba bien loco, el pobre yacaré viejo! Y como tenían hambre se pusieron a buscar pescados. Pero no había ni un pescado. No encontraron un solo pescado. Todos se habían ido, asustados por el ruido del vapor. No había más pescados. —¿No les decía yo? —dijo entonces el viejo yacaré—. Ya no tenemos nada que comer. Todos los pescados se han ido. Esperemos hasta mañana. Puede ser que el vapor no vuelva más, y los pescados volverán cuando no tengan más miedo. Pero al día siguiente sintieron de nuevo el

ruido en el agua, y vieron pasar de nuevo al vapor, haciendo mucho ruido y largando tanto humo que oscurecía el cielo. —Bueno —dijeron entonces los yacarés—; el buque pasó ayer, pasó hoy, y pasará mañana. Ya no habrá más pescados ni bichos que vengan a tomar agua, y nos moriremos de hambre. Hagamos entonces un dique. —¡Sí, un dique! ¡Un dique! —gritaron todos, nadando a toda fuerza hacia la orilla. —¡Hagamos un dique!

En seguida se pusieron a hacer el dique. Fueron todos al bosque y echaron abajo más de diez mil árboles, sobre todo lapachos y quebrachos, porque tienen la madera muy dura... Los cortaron con la especie de serrucho que los yacarés tienen encima de la cola; los empujaron hasta el agua, y los clavaron a todo lo ancho del río, a un metro uno del otro. Ningún buque podía pasar por allí, ni grande ni chico. Estaban seguros de que nadie vendría a espantar los pescados. Y como estaban muy cansados, se acostaron a dormir en la playa. Al otro día dormían todavía cuando oyeron el chas-chas-chas del vapor. Todos oyeron, pero ninguno se levantó ni abrió los ojos siquiera. ¿Qué les importaba el buque? Podía hacer todo el ruido que quisiera, por allí no iba a pasar. En efecto, el vapor estaba muy lejos todavía cuando se detuvo. Los hombres que iban adentro miraron con anteojos 1 aquella cosa atravesada en el río y mandaron un bote a ver qué era aquello que les impedía pasar. Entonces los yacarés se levantaron y fueron al dique, y miraron por entre los palos, riéndose del chasco que se había llevado el vapor. El bote se acercó, vio el formidable dique que habían levantado los yacarés y se volvió al vapor. Pero después volvió otra vez al dique, y los hombres del bote gritaron: —¡Eh, yacarés!

—¡Qué hay! —respondieron los yacarés, sacando la cabeza por entre los troncos del dique. —¡Nos está estorbando eso! —continuaron los hombres. —¡Ya lo sabemos! —¡No podemos pasar! —¡Es lo que queremos! —¡Saquen el dique! —¡No lo sacamos! Los hombres del bote hablaron un rato en voz baja entre ellos y gritaron después: —¡Yacarés! —¿Qué hay? —contestaron ellos. —¿No lo sacan? —¡No! —¡Hasta mañana, entonces! —¡Hasta cuando quieran! Y el bote volvió al vapor, mientras los yacarés, locos de contentos, daban tremendos colazos en el agua. Ningún vapor iba a pasar por allí y siempre, siempre, habría pescados. Pero al día siguiente volvió el vapor, y cuando los yacarés miraron el buque, quedaron mudos de asombro: ya no era el mismo buque. Era otro, un buque de color ratón, mucho más grande que el otro. ¿Qué nuevo vapor era ése? ¿Ese también quería pasar? No iba a pasar, no. ¡Ni ése, ni otro, ni ningún otro! —¡No, no va a pasar! —gritaron los yacarés, lanzándose al di - que, cada cual a su puesto entre los troncos. El nuevo buque, como el otro, se detuvo lejos, y también como el otro bajó un bote que se acercó al dique. Dentro venían un oficial y ocho marineros. El oficial gritó: —¡Eh, yacarés! —¡Qué hay! —respondieron éstos. —¿No sacan el dique? —No. —¿No? —¡No! —Está bien —dijo el oficial—. Entonces lo vamos a echar a pi - que a cañonazos. —¡Echen! —contestaron los yacarés. Y el bote regresó al buque. Ahora bien, ese buque de color ratón era un buque de guerra, un acorazado, con terribles cañones. El viejo yacaré sabio, que había ido una vez hasta el mar, se acordó de repente y apenas tuvo tiempo de gritar a los otros yacarés:

—¡Escóndanse bajo el agua! ¡Ligero! ¡Es un buque de guerra! ¡Cuidado! ¡Escóndanse! Los yacarés desaparecieron en un instante bajo el agua y nadaron hacia la orilla, donde quedaron hundidos, con la nariz y los ojos únicamente fuera del agua. En ese mismo momento, del buque salió una gran nube blanca de humo, sonó un terrible estampido, y una enorme bala de cañón cayó en pleno dique, justo en el medio. Dos o tres troncos volaron hechos pedazos, y en seguida cayó otra bala, otra y otra más, y cada una hacía saltar por el aire en astillas un pedazo de dique, hasta que no quedó nada del dique. Ni un tronco, ni una astilla, ni una cáscara. Todo había sido deshecho a cañonazos por el acorazado. Y los yacarés, hundidos en el agua, con los ojos y la nariz solamente afuera, vieron pasar el buque de guerra, silbando a toda fuerza. Entonces los yacarés salieron del agua y dijeron: —Hagamos otro dique mucho más grande que el otro. Y en esa misma tarde y esa noche misma hicieron otro dique, con troncos inmensos. Después se acostaron a dormir, cansadísimos, y estaban durmiendo todavía al día siguiente cuando el buque de guerra llegó otra vez, y el bote se acercó al dique. —¡Eh, yacarés! —gritó el oficial. —¡Qué hay! —respondieron los yacarés. —¡Saquen ese otro dique!

—¡No lo sacamos! —¡Lo vamos a deshacer a cañonazos como al otro! —¡Deshagan... si pueden! —¡Y hablaban así con orgullo porque estaban seguros de que su nuevo dique no podría ser deshecho ni por todos los cañones del mundo! Pero un rato después el buque volvió a llenarse de humo, y con un horrible estampido la bala reventó en el medio del dique, porque esta vez habían tirado con granada. La granada reventó contra los troncos, hizo saltar, despedazó, redujo a astillas las enormes vigas. La segunda reventó al lado de la primera y otro pedazo de dique voló por el aire. Y así fueron deshaciendo el dique. Y no quedó nada del dique; nada, nada.

El buque de guerra pasó entonces delante de los yacarés, y los hombres les hacían burlas tapándose la boca. —Bueno —dijeron entonces los yacarés, saliendo del agua—. Vamos a morir todos, porque el buque va a pasar siempre y los pescados no volverán. Y estaban tristes, porque los yacarés chiquitos se quejaban de hambre. El viejo yacaré dijo entonces: —Todavía tenemos una esperanza de salvarnos. Vamos a ver al Surubí. Yo hice el viaje con él cuando fui hasta el mar, y tiene un torpedo. El vio un combate entre dos buques de guerra, y trajo hasta aquí un torpedo que no reventó. Vamos a pedirselo, y aunque está muy enojado con nosotros los yacarés, tiene buen corazón y no querrá que muramos todos. El hecho es que antes, muchos años antes, los yacarés se habían comido a un sobrinito del Surubí, y éste no había querido tener más relaciones con los yacarés. Pero a pesar de todo fue - ron corriendo a ver al Surubí, que vivía en una gruta grandísima en la orilla del río Paraná, y que dormía siempre al lado de

su torpedo. Hay surubíes que tienen hasta dos metros de largo y el dueño del torpedo era uno de estos. —¡Eh, Surubí! —gritaron todos los yacarés desde la entrada de la gruta, sin atreverse a entrar por aquel asunto del sobrinito. —¿Quién me llama? —contestó el Surubí.

—¡Somos nosotros, los yacarés! —¡No tengo ni quiero tener relación con ustedes! —respondió el Surubí, de mal humor. Entonces el viejo yacaré se adelantó un poco en la gruta y dijo: —¡Soy yo, Surubí! ¡Soy tu amigo el yacaré que hizo contigo el viaje hasta el mar! Al oír esa voz conocida, el Surubí salió de la gruta. —¡Ah, no te había conocido! —le dijo cariñosamente a su viejo amigo—. ¿Qué quieres? —Venimos a pedirte el torpedo. Hay un buque de guerra que pasa por nuestro río y espanta a los pescados. Es un buque de guerra, un acorazado. Hicimos un dique, y lo echó a pique. Hicimos otro y lo echó también a pique. Los pescados se han ido, y nos moriremos de hambre. Danos el torpedo, y lo echaremos a pique a él. El Surubí, al oír esto, pensó un largo rato, y después dijo: —Está bien; les prestaré el torpedo, aunque me acuerdo siempre de lo que hicieron con el hijo de mi hermano. ¿Quién sabe hacer reventar el torpedo? Ninguno sabía, y todos callaron. —Está bien —dijo el Surubí, con orgullo—, yo lo haré reventar.

Yo sé hacer eso. Organizaron entonces el viaje. Los yacarés se ataron todos unos con otros; de la cola de uno al cuello del otro; de la cola de éste al cuello de aquel, formando así una larga cadena de yacarés que tenía más de una cuadra. El inmenso Surubí empujó al torpedo hacia la corriente y se colocó bajo él, sosteniéndolo sobre el lomo para que flotara. Y como las lianas con que estaban atados los yacarés, uno detrás de otro, se habían concluido, el Surubí se prendió con los dientes de la cola del último yacaré, y así emprendieron la marcha. El Surubí sostenía el torpedo, y los yacarés tiraban corriendo por la costa. Subían, bajaban, saltaban por sobre las piedras, corriendo siempre y arrastrando al torpedo, que levantaba olas como un buque por la velocidad de la corrida. Pero a la mañana siguiente, bien temprano, llegaban al lugar donde habían construido su último dique, y comenzaron en seguida otro, pero mucho más fuerte que los anteriores, porque por consejo del Surubí colocaron los troncos bien juntos, uno al lado del otro. Era un dique realmente formidable. Hacía apenas una hora que acababan de colocar el último tronco del dique, cuando el buque de guerra apareció otra vez, y el bote con el oficial y ocho marineros se acercó de nuevo al dique. Los yacarés se treparon entonces por los troncos y asomaron la cabeza del otro lado. —¡Eh, yacarés! —gritó el oficial.

—¡Qué hay! —respondieron los yacarés. —¿Otra vez el dique? —¡Sí, otra vez! —¡Saquen ese dique! —¡Nunca! —¿No lo sacan? —¡No! —¡Bueno; entonces, oigan —dijo el oficial—: ¡Vamos a deshacer este dique, y para que no quieran hacer otro los vamos a deshacer después a ustedes, a cañonazos! No va a quedar ni uno solo vivo —ni grandes, ni chicos, ni gordos, ni flacos ni jóvenes, ni viejos, como ese viejísimo yacaré que veo allí, y que no tiene sino dos dientes en los costados de la boca. El viejo y sabio yacaré, al ver que el oficial hablaba de él y se burlaba, le dijo: —Es cierto que no me quedan sino pocos dientes, y algunos rotos. ¿Pero usted sabe qué van a comer mañana estos dientes? —añadió, abriendo su inmensa boca. —¿Qué van a comer, a ver? —respondieron los marineros. —A ese oficialito —dijo el yacaré y se bajó rápidamente de su tronco.

—¡Qué hay! —respondieron los yacarés. —¿Otra vez el dique? —¡Sí, otra vez! —¡Saquen ese dique! —¡Nunca! —¿No lo sacan? —¡No! —¡Bueno; entonces, oigan —dijo el oficial—: ¡Vamos a deshacer este dique, y para que no quieran hacer otro los vamos a deshacer después a ustedes, a cañonazos! No va a quedar ni uno solo vivo —ni grandes, ni chicos, ni gordos, ni flacos ni jóvenes, ni viejos, como ese viejísimo yacaré que veo allí, y que no tiene sino dos dientes en los costados de la boca. El viejo y sabio yacaré, al ver que el oficial hablaba de él y se burlaba, le dijo: —Es cierto que no me quedan sino pocos dientes, y algunos rotos. ¿Pero usted sabe qué van a comer mañana estos dientes? —añadió, abriendo su inmensa boca. —¿Qué van a comer, a ver? —respondieron los marineros. —A ese oficialito —dijo el yacaré y se bajó rápidamente de su tronco.

Entretanto, el Surubí había colocado su torpedo bien en medio del dique, ordenando a cuatro yacarés que lo agarraran con cuidado y lo hundieran en el agua hasta que él les avisara. Así lo hicieron. En seguida, los demás yacarés se hundieron a su vez cerca de la orilla, dejando únicamente la nariz y los ojos fuera del agua. El Surubí se hundió al lado de su torpedo. De repente el buque de guerra se llenó de humo y lanzó el primer cañonazo contra el dique. La granada reventó justo en el centro del dique, e hizo volar en mil pedazos diez o doce troncos. Pero el Surubí estaba alerta y apenas quedó abierto el agujero en el dique, gritó a los yacarés que estaban bajo el agua sujetando el torpedo: —¡Suelten el torpedo, ligero, suelten! Los yacarés soltaron, y el torpedo vino a flor de agua. En medio del tiempo que se necesita para contarlos, el Surubí colocó el torpedo bien en el centro del boquete abierto, apuntando con un solo ojo, y poniendo en movimiento el mecanismo del torpedo, lo lanzó contra el buque. ¡Ya era tiempo! En ese instante el acorazado lanzaba su segundo cañonazo y la granada iba a reventar entre los palos, haciendo saltar en astillas otro pedazo del dique. Pero el torpedo llegaba ya al buque, y los hombres que estaban en él lo vieron; es decir, vieron el remolino que hace en el agua un torpedo. Dieron todos un gran grito de miedo y quisieron mover el acorazado para que el torpedo no lo tocara.

Pero era tarde; el torpedo llegó, chocó con el inmenso buque bien en el centro, y reventó. No es posible darse cuenta del terrible ruido con que reventó el torpedo. Reventó y partió el buque en quince mil pedazos; lanzó por el aire, a cuerdas y cuerdas de distancia, chimeneas, máquinas, cañones, lanchas, todo. Los yacarés dieron un grito de triunfo y corrieron como locos al dique.

Desde allí vieron pasar por el agujero abierto por la granada a los hombres muertos, heridos y algunos vivos que la corriente del río arrastraba. Se treparon amontonados en los dos troncos que quedaban a ambos lados del boquete y cuando los hombres pasaban por allí, se burlaban tapándose la boca con las patas. No quisieron comer a ningún hombre, aunque bien lo merecían. Sólo cuando pasó uno que tenía galones de oro en el traje y que estaba vivo, el viejo yacaré se lanzó de un salto al agua, y ¡tac! en dos golpes de boca se lo comió. —¿Quién es ése? —preguntó un yacarecito ignorante. —Es el oficial —le respondió el Surubí—. Mi viejo amigo le había prometido que lo iba a comer, y se lo ha comido. Los yacarés sacaron el resto del dique, que para nada servía ya, puesto que ningún buque volvería a pasar por allí. El Surubí, que se había enamorado del cinturón y los cordones del oficial, pidió que se los regalaran, y tuvo que sacárselos de entre los dientes al viejo yacaré, pues habían quedado enredados allí. El Surubí se puso el cinturón, abrochándolo por bajo las aletas, y del extremo de sus grandes bigotes prendió los cordones de la espada. Como la piel del Surubí es muy bonita, y las manchas oscuras que tiene se parecen a las de una víbora, el Surubí nadó una hora pasando y repasando ante los yacarés, que lo admiraban con la boca abierta. Los yacarés lo acompañaron luego hasta su gruta, y le dieron las gracias ininidad de veces. Volvieron después a su paraje. Los pescados volvieron también, los yacarés vivieron y viven todavía muy felices, porque se han acostumbrado al fin a ver pasar vapores y buques que llevan naranjas. Pero no quieren saber nada de buques de guerra.

Evaluación | ALUMNOS LIBRES

Se realizará un examen escrito evaluando los siguientes temas:

LA COMUNICACIÓN. El circuito de la comunicación: características y elementos que intervienen en la comunicación. La comunicación a través del lenguaje: actos de habla. La conversación: sus reglas y particularidades.

FUNCIONES DEL LENGUAJE. Lenguaje: función, intención y recursos lingüísticos.

EL TEXTO. Definición, características, propiedades textuales. Textualidad: coherencia, cohesión, adecuación y corrección. Tramas textuales. El texto descriptivo. Retrato y autorretrato.

LÉXICO Y ORTOGRAFÍA. Palabras variables: sustantivos, adjetivos, artículos, pronombres, verbos. Concurrencia de vocales en la sílaba: diptongo y triptongo. Concepto de hiato. Reglas generales de acentuación. Palabras agudas, graves y esdrújulas.

De aprobarse la instancia escrita (con nota 7 o más), se realizará un examen oral en el que se desarrollarán los siguientes temas:

LA EXPRESIÓN LITERARIA. Ficcionalidad, goce estético y ruptura de las convenciones lingüísticas. Alcances del término literatura. Pluralidad de significados. Presentación de los géneros literarios. Textos literarios propuestos por la docente.